



Fotografía Archivo Institucional.

Escrito por:

Mónica Arboleda Castrillón.

Ex decana Facultad de Arte y Diseño.

BREVE RESEÑA DE LA FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO DEL COLEGIO MAYOR DEL CAUCA

1. Documento *Perfilando horizontes: Historia de la escuela de Delineantes del Colegio Mayor del Cauca, 1967-2010* (María Cecilia Velásquez López).

Para escribir sobre la Facultad de Arte y Diseño, sus comienzos y sus programas, se debe recordar la fundación de los Colegios Mayores, particularmente del Colegio Mayor de Cultura Popular del Cauca, donde inicia el programa “Delineantes de Arquitectura”, con el que se crea la Facultad de Arte y Diseño.

Los Colegios Mayores fueron creados con la Ley 48 de 1945, con ellos se buscaba fomentar la educación de la mujer, sin requisitos de terminación de estudios de secundaria. Nacen entonces, los Colegios Mayores de Cundinamarca, Antioquia, Bolívar y Cauca; siendo el más joven el del Cauca que inició su funcionamiento en el año 1967. La formación del delineante de arquitectura abarcaba dos años de enseñanza en el aula y uno de práctica. Sus primeros docentes fueron: Álvaro Pio Valencia, Vicente Vidal, Libardo Escobar, Luis A. González, Roque Buchelli, Ruth Cepeda Vargas (Rectora de la institución), Iván Valencia, Alberto Ávila, Clara Inés Montilla y Pompilio Jaramillo. El primer grupo de estudiantes fue integrado por 20 jóvenes, en su mayoría mujeres.¹

En 1970 el Ministerio de Educación Nacional aprobó y exigió título de bachiller y pruebas ICFES, otro año de estudios y tesis de grado. Su primer pensum académico contaba con materias como maquetas, dibujo a mano alzada, dibujo lineal, mecanografía, color y perspectiva, geometría, trigonometría, construcción, matemáticas, religión e historia del arte. La primera cohorte terminó en el año 1971²

Hacia el año 1976 se hace una reforma al plan de estudios y se introduce el dibujo de ingeniería y costos y presupuestos, de aquí que en 1982, la institución modifique su título y se reconozca como “Delineante de Arquitectura e Ingeniería”; a partir de 1986, de acuerdo a la Ley 80 de 1980, decreto 2527, se modifica el título por el de “Tecnólogo en Delineante de Arquitectura e Ingeniería”. Estos cambios permiten que en marzo de 1983, fecha del terremoto que destruyó a Popayán, los delineantes fueran un gran apoyo para la ciudad y la recuperación de su patrimonio arquitectónico.

Durante varios años, anteriores al terremoto, como tema de clases, se trabajó en levantamiento de construcciones del centro histórico de Popayán, elaboración de fachadas y portales del sector histórico. Este trabajo, que sirvió para la reconstrucción de la

ciudad, hoy se encuentra guardado en una planoteca especial en la biblioteca institucional Jaime Macías y los portales han servido para adornar los muros de rectoría y la sala de juntas.

Hasta el año 1983 y desde sus inicios, la Institución laboró en la casa de propiedad del hospital universitario, frente al Paraninfo de la Universidad del Cauca, allí funcionaban el programa delineantes, la escuela de cerámica y el curso de extensión de idiomas. En 1985 se hace entrega, en ruinas, del claustro de la Encarnación al Colegio Mayor del Cauca, siendo el Instituto Colombiano de Construcciones Escolares ICCE, el encargado de su restauración.

En 1991, la institución tan sólo contaba con el programa de Delineantes, curso de cerámica e inglés. Era costumbre del programa Delineantes que en la ceremonia de grado, cada docente enviara un ramo de flores a los graduandos. Se hacía entonces una hermosa exposición del resultado de los trabajos de grado en la que eran los ramos un adorno y una vez finalizada la ceremonia se invitaba a verla y se rifaban, entre los graduandos, los ramos enviados. Al dar inicio a nuevos programas, como “Técnica en Gestión Comercial”, se termina con esta costumbre.

2. Documento *Perfilando horizontes: Historia de la escuela de Delineantes del Colegio Mayor del Cauca, 1967-2010* (María Cecilia Velásquez López).



Fotografía Archivo Institucional.



Fotografía Archivo Institucional.

Una importante reforma se abre paso en 1995, se involucran herramientas tecnológicas y se da inicio al dibujo asistido por computador con los sistemas CAD.

Buscando continuar con la formación del Delineante, se crea la Especialización Tecnológica en Administración de la Construcción, que dura sólo dos cohortes ya que no es reconocida económicamente en el medio laboral.

Es en 1996, cuando se desarrolla un trabajo conjunto con la alcaldía y la Sociedad Caucana de Arquitectos, se elabora el proyecto sobre la “Renovación urbana del Barrio Bolívar”, proyecto que buscaba darle una proyección a esta zona de la ciudad. Trabajo que mereció reconocimiento de la Institución y de la Alcaldía.

Se modifica la estructura interna en 1998 y se crean las Facultades: Ciencias Sociales y de la Administración, Ingeniería y Arte y Diseño. Soy nombrada Decana de la Facultad de Arte y Diseño, donde me venía desempeñando como jefe de unidad desde el año 1995.

Inicia entonces la Facultad con 70 estudiantes y contaba con un programa de Tecnología en Delineantes de Arquitectura e Ingeniería y el curso de extensión, hoy “Artemayor”, que manejaba cursos de pintura, cerámica y plastilina, luego incursionó en la música, la danza y la pintura permitiendo a la comunidad académica conocer sobre diferentes formas de expresión artística. Al año siguiente de haberse creado la



Fotografía Archivo Institucional.

Facultad se da el primer paso a la semestralización de la tecnología, organizando su programa por ciclos y bloques.

La Facultad se mantuvo como una Facultad pequeña buscando proyectarse. El curso de cerámica que venía funcionando desde sus inicios, se convierte en “técnica profesional en cerámica”, con dos años de estudio. Este cambio dura poco ya que el trabajo de cerámica decae, en parte debido a la oferta de cursos rápidos en los que las piezas cerámicas se compran y no es necesario proceder a elaborarla desde la amasada del barro. Es entonces suspendida la técnica en cerámica, se busca otra opción de estudio que permita de alguna manera continuar con el oficio artesanal y es cuando aparece la idea de un programa que maneje el diseño y técnicas propias, nace entonces el programa en Diseño Artesanal, en el año 2006. Programa novedoso que dejó grandes logros académicos, productos de investigación y excelentes tecnólogos. Este programa dio nacimiento a Expo-raices, Encuentro Académico y de Investigación en Diseño que ya lleva diez versiones. En el año 2012, debido al poco ingreso de estudiantes a la tecnología, se suspende el registro del programa en Diseño Artesanal y se busca una nueva opción de estudio profesional que igualmente vaya por la línea del diseño, que más tarde se llamaría Diseño Visual.

Gracias al cambio de carácter académico institucional que nos permitió convertimos en Institución

Universitaria, se diseña y aprueba el programa en Arquitectura, año 2009, sueño que desde hacía muchos años se venía acariciando.

En busca de mejorar la oferta académica de la Facultad y dar oportunidades para ampliar los conocimientos en lo que se refiere al diseño, se estructura la Especialización en “Diseño de Ambientes” e igualmente, en convenio con la universidad del Cauca, se crea la maestría en “Artes Integradas con el Ambiente”. Ambos estudios tiene registro calificado.

Es importante también destacar que la Institución en el año 2013, propuesto por la Facultad de Arte y Diseño, presentó un proyecto a regalías denominado “Investigación y Desarrollo de la Planificación Urbana Sostenible en el Cauca (estudio del caso Popayán)”, hoy este proyecto se ha convertido en el “Centro de Estudios Urbanos”, que permite a profesionales de la institución y estudiantes de la misma complementar sus conocimientos. Hoy por hoy programa bandera de la institución.

En el primer semestre del año 2014 me retiré de la decanatura. La Facultad contaba con 442 estudiantes de programas regulares y de extensión; hoy, al segundo semestre de 2017, ya completados todos los programas profesionales, la Facultad de Arte cuenta con 562 estudiantes.

Con sus aciertos y desaciertos, pero con un trabajo permanente y en equipo, La Facultad ha logrado una gran proyección y credibilidad en la Institución y en la región que le ha permitido posicionarse en el mercado laboral. Todo esto gracias a unas directivas que brindan su apoyo y trabajan en pro de un mejoramiento continuo, a un personal de apoyo siempre presto a colaborar y a unos excelentes docentes que siempre han mantenido una educación de calidad.

Cada día hay nuevos retos, la educación es cambiante y la Facultad tiene mucho recorrido por hacer. Esto se resume en la fracción del poema de Gabriela Mistral, parte tallada en piedra a la entrada al claustro de la Encarnación:

*“Hay una alegría del ser sano y la de ser justo, pero hay,
sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir.
Qué triste sería el mundo si todo estuviera hecho,
si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender.”*